

DR. HÉCTOR L. FASANO

Tuve oportunidad de conocer al Dr. Héctor Fasano, cuando iniciaba mi carrera de investigación como miembro del Departamento de Geología de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia, al finalizar la década de 1960. Allí el Dr. Fasano, quien era de las Ciencias Químicas, cumplió importantes funciones cuando se debían resolver las presentaciones a becas externas, que por primera vez serían otorgadas por la CIC. Recuerdo que siempre su actitud fue con mucho criterio y tratando de analizar las prioridades y dar la opinión final para la decisión. Con el tiempo nos volvimos



a encontrar en el Museo de La Plata, donde continué mi actividad científica. Aquí pude tratarlo con cierta continuidad, ya en sus años de retiro, cuando cumplía sus actividades en la Fundación Museo de La Plata, de la cual fue fundador hacia 1987, Secretario y Presidente. Su dedicación y esfuerzo en bien de la institución a la cual quería entrañablemente, me llevaron a admirarlo y ver todo lo que se puede hacer cuando existe verdadero cariño en la tarea de apoyo al Museo de La Plata. Debo destacar su notable labor para llevar adelante la

revista MUSEO, que es el órgano de difusión de la Fundación. A mi criterio, fue allí que cumplió el Dr. Fasano una descollante labor, donde diariamente se lo veía desarrollando su actividad para corregir, editar, consultar o buscar nueva información interesante para divulgación, etc. Además que casi siempre aportaba sus conocimientos en diversos artículos de la mencionada revista. Señalo que su agradable personalidad y bonhomía, emitiendo siempre una positiva energía, es algo que ha quedado grabado en mi recuerdo. En el 2001 asistimos a la presentación del libro de su

autoría sobre el Perito Francisco P. Moreno, un notable y serio esfuerzo bibliográfico que dedicó a todos los jóvenes argentinos. Con el fallecimiento del Dr. Héctor Fasano, la comunidad del Museo de La Plata, pierde un excelente ejemplo de hombre íntegro que no escatimó esfuerzos para dedicarlos al bien común.

*Dr. Carlos Cingolani
Jefe de la División Científica de Geología
Museo de La Plata*

Las charlas con agenda

Siempre recordaré al querido Dr. Fasano por una de sus cualidades, su puntillosa organización y concentración. Sin duda la última charla que tuvimos resume estas cualidades. Pocas semanas antes

de su fallecimiento nos sentamos a charlar pero antes de empezar el Dr. Fasano, como siempre lo hacía al encarar cuestiones institucionales, me entregó una copia de la agenda que debíamos tratar ese día. Estaba escrita por su puño y letra, diciéndome “de esta manera la charla será

fructífera”. Agotado el análisis de la agenda, en el orden establecido, me anunció “ahora si podemos hablar de otros temas”. Estos “otros temas” siempre rondaban alrededor de una pasión que nos unía, el Museo de La Plata. Guardo esa hoja como un precioso recuerdo y al volver a leerla

observo nuevamente la agudeza con que había ordenado los temas enlazándolos y jerarquizándolos armoniosa y rigurosamente.

Dra. Silvia Ametrano
Directora Museo de La Plata

El Prof. Emérito Dr. Rosendo Pascual ha sido merecedor del Premio Strobel 2009.

Este premio ha sido instituido por la Universidad de Buenos Aires en 1881 a propuesta del Profesor Pellegrino Strobel con fondos donados por él, para distinguir a aquellos argentinos nativos que se destacaran en el campo de las Ciencias de la Tierra.

El Acto Académico de entrega de este premio, se realizó el día 24 de septiembre.

Homenaje

Durante varios años compartimos con Héctor Fasano amenas reuniones del comité editorial. La Revista Museo era para él un espacio para la expresión de los acontecimientos y sucesos gestados por los científicos, técnicos, autoridades y los proyectos de la Fundación. Una especie de memoria de ese ámbito donde crecen y se intercambian saberes y experiencias. Con esta filosofía instaló en el grupo un criterio amplio para la selección de colaboraciones y artículos.

Fiel a este legado ejercitaba con pasión la transgresión constante de roles realizando un incansable trabajo como evaluador, diagramador, diseñador y escritor; pero no con la soberbia de quien cree poder ocupar cualquier lugar, sino con la humildad de quien persigue un objetivo y a él se entrega en forma desinteresada.

Siempre abierto al diálogo, se nutría de las charlas de los más jóvenes, quienes encontraban en él un consejero con mayúsculas. Entusiasta y creador de proyectos no perdía de vista su función como miembro de la Fundación Francisco P. Moreno y cualquier protagonismo quedaba en segundo plano.

Las reuniones de la comisión combinaban variados momentos en los que tejimos una profunda amistad. En cada encuentro se filtraban risas, anécdotas y los infaltables mates. Solo bastaba el ejemplo para la convocatoria al trabajo. Alicia Grela, Lisandro, Piero y "la

inigualable" Nelly Vittet fueron colaboradores incondicionales, pero, sin duda todo era supervisado por la lectura crítica y atinada de "la número uno" como él solía decirle a Gladys, su compañera de la vida.

La transparencia de su mirada era el reflejo de su espíritu que, combinada con la actitud humilde se constituía en su mejor y pícara estrategia para conseguir lo que quería. Entendía claramente las demandas y el vértigo de la actualidad, pero el tiempo se detenía cuando, con cierta impunidad, ingresaba en oficinas, laboratorios y despachos "persiguiendo" a los autores o invitando a colaborar. Una risa franca le brotaba cuando contaba la anécdota en la que Mario Teruggi le puso el sobrenombre de "abrojo".

Inquieto por el conocimiento se involucró rápidamente con las ciencias naturales. De su formación en las ciencias exactas practicaba el hábito del cálculo. Anotaba, siempre en lápiz, la sumatoria de páginas y sus listados y notas en perfecta manuscrita estaban presentes en cada reunión para el repaso y revisión de tareas.

Solemos decir que nadie es irremplazable pero su ausencia ha puesto en duda esta creencia. Las palabras siempre serán incompletas para expresar el afecto y gratitud que anida en cada uno de nosotros por los muchos e inolvidables momentos compartidos.

Andrés Boltovskoy - María Marta Reca
- Claudia Tambussi, Anahí Iácona.

Hasta siempre, Dr. Fasano

*El sabio no es impetuoso,
y nunca pierde el dominio de sí mismo.*

*El sabio no ofende a nadie,
y nunca halla motivo para rechazar a nadie.*

*El sabio es aquel que se conoce a sí mismo,
que quiere conquistarse a sí mismo,
más que conquistar a otros.*

*El sabio, contemplado,
no parece digno de ser mirado,
oyéndolo, no parece digno de ser escuchado,
sin embargo, contiene en sí todas las virtudes.*

de "El libro del camino recto"

El Dr. Fasano ya no está. Y todo es pérdida. Pierde la Fundación Museo a quien le dedicó toda su energía desde que se incorporó. Pierde el Museo un incansable promotor y generador de proyectos y contactos para "conseguir" fondos. Perdemos quienes lo conocimos, lo tratamos y quienes sentimos el orgullo de ser considerados "amigos". Ya no está la opinión medida ante una consulta. Ya no está el entusiasmo ante un nuevo proyecto. "Acá está el texto Horacio, cambie y agregue lo que quiera" eran sus palabras cuando me entregaba algún material para diseñar, y en eso quedaba expuesta su humildad innata para aceptar ideas y sugerencias. No olvidaré cuando me dijo que había rescatado una carta traspapelada y ese fue el inicio del contacto con el benefactor Salvador Ruggeri. En estas pocas líneas, dejo mi respeto y mi admiración a su bondad, a su amplitud, a su hombría de bien y a su capacidad de trabajo.

Horacio D'Alessandro